

Desde el proyecto de extensión "Promoción, sistematización y visibilización de experiencias de transmisión de la cultura, memoria y lengua del pueblo mapuche en Viedma, Patagones y Bariloche como espacios de construcción intercultural: Müley iñ Mishawael kimün", de la Universidad Nacional de Río Negro, expresamos nuestro más profundo repudio al violento ataque sufrido por la lof Buenuleo –integrante de este proyecto–, por parte de una patota dirigida por Emilio Friedrich, Víctor Sánchez y miembros de la familia Vera, en el territorio ancestral de la comunidad, recuperado hace menos de un año. Los hechos que nos impulsan a escribir estas líneas implicaron heridas con armas blancas y golpes a niñas, mujeres y varones integrantes de la comunidad. Como consecuencia del ataque resultaron heridos Ramiro Buenuleo, a quien golpearon en la cabeza con una piedra y luego infligieron una herida profunda con cuchillo en una de sus piernas; Viviana Álvarez, Sandra Ferman y un niño de 9 años, quienes fueron golpeados brutalmente con palos.

Estas acciones no son novedad ni se presentan de modo aislado. Hace menos de un mes, ya bajo el régimen de aislamiento obligatorio, la comunidad denunció que la comisaría 42 decidió - sin mediar orden judicial - el traslado del puesto policial a una distancia de tres kilómetros respecto de la que había establecido el Juez Dr. Sergio Pichetto a comienzos de la recuperación, medida tomada como respuesta a ataques realizados en ese momento por las mismas personas que volvieron a actuar hoy. Estas prácticas dan cuenta del modo racista a través del que los agresores se vincularon históricamente con la lof, que combina la apropiación fraudulenta de su territorio, y la acción también ilegal y violenta que reitera la intención de despojo y la violación de sus derechos.

La violencia sufrida por la lof Buenuleo no se agota en las agresiones físicas descriptas previamente, sino que alcanza al fiscal Lozada, a cargo del caso, quien desde el primer momento criminalizó el ejercicio del derecho al territorio por parte de la comunidad. En el día de hoy esa fiscalía volvió a dar cuenta de su complicidad con Friedrich y Sánchez al declarar su imposibilidad para intervenir por las medidas de aislamiento obligatorio, postura que sólo modificó horas después y frente a la toma de estado público de los acontecimientos. Asimismo, la complicidad policial se evidencia en el mencionado desplazamiento del puesto, que habilitó el ingreso de los agresores a la casa de la lof, demorando además la detención de los atacantes.

Desde hace muchos años –a través de acciones tales como disponer sus hogares para el dictado abierto de talleres de mapuzungun para niñas– la lof Buenuleo trabaja en la promoción de la cultura, memoria y lengua del pueblo mapuche. Su participación como integrante de este proyecto es una expresión más de esa apuesta por el fortalecimiento del pueblo mapuche y la construcción de una sociedad que valorice y respete el diálogo intercultural como práctica para el ejercicio de derechos en igualdad de condiciones. La revitalización de la cultura, la memoria y la lengua del pueblo mapuche constituyen dimensiones centrales de su autonomía y no objetos folclóricos, y la recuperación territorial que lleva adelante la lof Buenuleo es parte de ella. Acciones como esta abren caminos en el ejercicio de derechos y nos involucran a todos, en la apuesta por construir una sociedad más justa, igualitaria y respetuosa de la diversidad.

Todo esto nos lleva a repudiar enérgicamente el accionar de quienes fraudulentamente pretenden adueñarse del territorio que ancestralmente es habitado por la lof Buenuleo.

Exigimos que se cumpla la garantía de derecho a protección de los menores.

Denunciamos públicamente la violencia física, psicológica y espiritual ejercida sobre quienes se encontraban resguardando el territorio. Reclamamos se garanticen los Derechos Humanos para los integrantes de la Lof.